



**Junta Ejecutiva del Programa
de las Naciones Unidas para el
Desarrollo, del Fondo de Población
de las Naciones Unidas y de la
Oficina de las Naciones Unidas
de Servicios para Proyectos**

Distr. general
12 de abril de 2021
Español
Original: inglés

Período de sesiones anual de 2021

Nueva York, 7 a 11 de junio de 2021

Tema 6 del programa provisional

Informe anual del Administrador

**Examen acumulativo del Plan Estratégico para 2018-2021
e informe anual del Administrador correspondiente a 2020**

Resumen

El año 2020 estuvo marcado por la emergencia en el desarrollo. Cuando surgió la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), el PNUD pasó a funcionar en línea para poder seguir trabajando, entre otras cosas como dirección técnica de las Naciones Unidas en la respuesta socioeconómica. El PNUD puso rápidamente apoyo técnico y recursos a disposición de sus asociados para ayudarles a hacer lo mismo. Gracias a las inversiones realizadas desde 2018 en la iniciativa #NextGenUNDP —incluidas la estrategia “People for 2030”, la Estrategia Digital y la Red de Laboratorios de Aceleración— fue posible ofrecer una respuesta más coherente y ajustada a las circunstancias. En 2020, los avances respecto al Plan Estratégico se ralentizaron, pero no se desviaron de su camino. El PNUD, centrándose en lo urgente y lo importante, mantuvo como brújula los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se presentaron análisis rápidos, respuestas innovadoras y nuevas ideas, como establecer un ingreso básico temporal, crear plataformas digitales, impulsar la ambición climática y medir los progresos del desarrollo humano en relación con las personas y el planeta. La productividad aumentó, los costos disminuyeron y la financiación mantuvo una tendencia positiva, a pesar de que la reducida financiación flexible siguió siendo un obstáculo.



Índice

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. La respuesta del PNUD a la COVID-19	3
III. El Plan Estratégico: progreso general	4
IV. Observaciones sobre los resultados de #NextGenUNDP	5
V. Soluciones emblemáticas	14
VI. Asociados y recursos	18
VII. Perspectivas de futuro	21
Anexos (pueden consultarse en el sitio web de la Junta Ejecutiva)	
1. Marco integrado de resultados y recursos y tarjeta de evaluación	
2. Informe de resultados del capítulo común	
3. Aplicación de la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales para el desarrollo	
4. Informe anual de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur	

Introducción

1. El año 2020 estuvo marcado por la emergencia en el desarrollo. Por primera vez en 30 años, se pronosticó un descenso del desarrollo humano mundial. Los Gobiernos y los asociados para el desarrollo de todo el mundo se esforzaron por detener la propagación de la COVID-19; reaccionar ante la crisis socioeconómica sin precedentes que la pandemia había provocado; y hacer frente a nuevos y antiguos ataques contra los derechos humanos, la igualdad de género, la cohesión social y el estado de derecho. La crisis climática se agudizó, a pesar de que las emisiones de carbono disminuyeron cuando el mundo se quedó en “pausa”. En este contexto, la década de acción para los Objetivos de Desarrollo Sostenible comenzó en medio del peor escenario posible.

2. El año 2020 también fue el momento en que la ciudadanía demostró lo que es posible. Ahora el mundo tiene dos opciones: dejar que la COVID-19 sea el punto de inflexión que conduzca a la transformación de las personas y el planeta, donde se alcancen los Objetivos y no se deje a nadie atrás, o no hacerlo. Crear alternativas cuando se han de tomar decisiones urgentes e importantes fue un objetivo de #NextGenUNDP en 2020, y esta iniciativa consiguió que la organización ampliara los límites en su forma de pensar, actuar, invertir y gestionar.

II. La respuesta del PNUD a la COVID-19

3. En 2020, el PNUD se centró en lo urgente y lo importante al responder con rapidez ante la COVID-19. Sus dos propuestas —“Preparación, respuesta, recuperación”, iniciada en marzo y seguida de “Más allá de la recuperación: con miras a 2030” en junio— y los marcos de financiación rápida que las acompañan —el Fondo de Respuesta Rápida y el Fondo de Financiación Rápida— ayudaron a impulsar una respuesta institucional rápida, coherente y ajustada a las necesidades, sin desviar la atención de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

4. Cuando surgió la COVID-19, el PNUD movilizó o reasignó casi 1.000 millones de dólares para ayudar a sus asociados en más de 170 países y territorios. Aprovechó sus inversiones digitales para pasar a desempeñar su actividad en línea en tan solo seis días, así que pudo seguir trabajando y ayudar a otros a hacer lo mismo. Sus medidas consiguieron resultados concretos a nivel local —ayudaron a los Gobiernos y a los sistemas sanitarios a seguir funcionando, hicieron llegar dinero en efectivo, alimentos y servicios básicos a las personas necesitadas y protegieron puestos de trabajo y medios de vida— al tiempo que contribuyeron a las iniciativas mundiales encaminadas a avanzar para mejorar.

5. Mientras el virus se propagaba y los confinamientos se generalizaban, el PNUD ayudó a más de 6.700 entidades gubernamentales de 82 países a seguir trabajando, el 81 % de las cuales eran entidades subnacionales. Más de 5.300 organizaciones comunitarias recibieron apoyo del PNUD para luchar tanto contra la pandemia como contra sus “sombras”: la violencia doméstica, los abusos contra los derechos humanos, el racismo, la xenofobia, el estigma y otras formas de discriminación.

6. En marzo de 2020, el nuevo Fondo de Respuesta Rápida del PNUD había asignado fondos a 110 países, en un momento en el que se disponía de muy pocos recursos a nivel local. El PNUD, aprovechando su alianza con el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, entregó 200 millones de dólares en equipos médicos y de protección personal y pruebas diagnósticas a 107 países y capacitó a casi 280.000 profesionales sanitarios para responder con rapidez a la pandemia.

7. Los programas de transferencias en efectivo beneficiaron directamente a 1,8 millones de personas. Se protegieron casi 900.000 puestos de trabajo. Se prestó apoyo a casi 1,2 millones de personas del sector informal y a 56.900 empresas del sector privado, en su mayoría microempresas y pequeñas y medianas empresas. Tres millones de personas, la mitad de ellas mujeres, obtuvieron acceso a servicios esenciales de agua y saneamiento y 788.000 personas se beneficiaron de la asistencia psicosocial.

8. Como dirección técnica de las Naciones Unidas en su respuesta socioeconómica, el PNUD dirigió, junto con los equipos de las Naciones Unidas en los países y los coordinadores residentes, la realización de 144 evaluaciones de los efectos socioeconómicos en 97 países, con lo que se generaron datos para orientar la toma de decisiones y garantizar que el apoyo llegara a los grupos vulnerables. El PNUD trabajó con asociados como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para preparar 119 planes de respuesta socioeconómica. Con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la Unión Europea, el PNUD ayudó a establecer marcos nacionales de financiación integrados en 62 países y armonizó la financiación relativa a la COVID-19 con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París. Estas intervenciones, que han sido posibles gracias a múltiples alianzas, están ayudando a orientar las decisiones sobre políticas públicas en un momento de complejidad sin precedentes.

9. Presentando una serie de investigaciones originales, el PNUD demostró cómo unas inversiones viables y ambiciosas en materia de gobernanza, protección social, recuperación ecológica y digitalización —las cuatro esferas integradas de la segunda propuesta del PNUD para responder a la COVID-19— podrían lograr efectos duraderos, en particular ayudarían a 146 millones de personas a salir de la pobreza extrema para 2030. Según estas y otras investigaciones primarias, aunque la próxima frontera del desarrollo humano es compleja e incierta, es posible alcanzarla con agilidad, innovación y una ambiciosa estructura basada en la interconexión de las intervenciones de política y las decisiones políticas.

III. El Plan Estratégico: progreso general

10. Con la pandemia en el punto de mira, los avances respecto al Plan Estratégico se ralentizaron, pero no se desviaron del camino previsto. El plan se diseñó para que el PNUD pueda responder a los objetivos a largo plazo de los países y a las necesidades urgentes en épocas de crisis. Por lo tanto, su trabajo sin precedentes como respuesta a la COVID-19, en tres contextos de desarrollo y a través de seis soluciones emblemáticas, forma parte de los compromisos del Plan Estratégico. De hecho, las inversiones institucionales y financieras de #NextGenUNDP durante este período del Plan Estratégico —como son la estrategia “People for 2030”, la Estrategia Digital del PNUD, la Red Global de Políticas, la Red de Laboratorios de Aceleración y la Dirección de Gestión de Crisis— permitieron responder con mayor coherencia y rapidez.

11. En 2020, el PNUD trabajó con asociados de las Naciones Unidas para establecer indicadores específicos en relación con la COVID-19 e incluyó ocho indicadores con respecto a los cuales hacer mediciones. De los 33 productos del Plan Estratégico, los avances se mantuvieron en la senda prevista en 21, se ralentizaron en 11 y se interrumpieron en 1. Aunque reutilizar los recursos ordinarios (básicos) permitió que las oficinas en los países adoptaran medidas ágiles en respuesta a la pandemia, algunos planes originales —como los relativos a la reducción del riesgo de desastres, la planificación del desarrollo nacional y el crecimiento económico— se aplazaron o

ajustaron cuando los Gobiernos pasaron a ocuparse de la mitigación de la crisis. Se están examinando los casos en los que el PNUD no alcanzó los objetivos previstos.

12. Con respecto al resultado 1, promover la erradicación de la pobreza, el apoyo del PNUD desde 2018 ha ayudado a 35 millones de personas a acceder a los recursos esenciales que necesitan para tener una vida digna, como agua, alimentos, vivienda y atención sanitaria. Alrededor de 27 millones de personas obtuvieron acceso a servicios financieros. En 57 países, se gestionaron de forma más sostenible 29,5 millones de hectáreas de zonas protegidas, superficie que equivale a 60 veces el Parque Nacional del Gran Cañón. El PNUD gastó 5.600 millones de dólares, es decir, el 41 % de su gasto programático desde 2018.

13. En cuanto al resultado 2, el PNUD aceleró las transformaciones estructurales en favor del desarrollo sostenible. Desde 2018, 16 millones de personas de 32 países han obtenido acceso a la justicia. Un total de 118 países ya forman parte de la Promesa Climática del PNUD, concebida para impulsar medidas ambiciosas con las que conseguir una transición justa y ecológica. El PNUD gastó 4.100 millones de dólares, el 31 % de su gasto programático desde 2018.

14. En el marco del resultado 3, el PNUD trabajó con miras a fortalecer la resiliencia ante las perturbaciones y las crisis. Nueve de sus diez mayores programas para los países se desarrollan en contextos de crisis. En 2020, 3 millones de personas, el 43 % de ellas mujeres, de 27 países afectados por crisis consiguieron un empleo o mejoraron sus medios de vida. El PNUD apoyó a 34 países en la prevención del extremismo violento y a más de un tercio de todos los países en la lucha contra el discurso de odio. El PNUD gastó 2,9 millones de dólares, el 22 % de su gasto programático desde 2018.

15. En las tres esferas de resultados, la pobreza, la desigualdad y la marginación dieron lugar a unos efectos de la COVID-19 muy diferenciados, lo que refuerza la importancia de la capacidad del PNUD para trabajar en todos los contextos de desarrollo de forma integrada para que nadie se quede atrás, que es el objetivo del Plan Estratégico.

IV. Observaciones sobre los resultados de #NextGenUNDP

A. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible obligan al PNUD a mejorar su capacidad para ayudar a resolver los grandes retos sistémicos. El PNUD lo está consiguiendo.

16. Todo lo que hace el PNUD gira en torno a los Objetivos. Cuando el PNUD habla de “integración de los ODS”, puede estar refiriéndose a dos cuestiones relacionadas entre sí. La primera es su función principal de ayudar a los Gobiernos a planificar y llevar adelante sus trayectorias de desarrollo. Desde 2018, el PNUD ha trabajado con más de la mitad de los países del mundo con el fin de integrar los Objetivos en sus planes de desarrollo y reforzar sus capacidades, en particular las relativas a los datos, para supervisar los avances e informar al respecto. En 2020, la mayoría de las oficinas del PNUD en los países señalaron la función de liderazgo técnico del PNUD en las evaluaciones de los efectos socioeconómicos como ejemplo de la función integradora en acción.

17. Las perturbaciones sin precedentes que se produjeron durante 2020 otorgaron mayor urgencia al segundo aspecto emergente de lo que el PNUD entiende por “integración de los ODS”, que es su interés especial en el cambio sistémico. En 2020, por ejemplo, el PNUD puso en marcha una plataforma de acceso a datos sobre la COVID-19 para ayudar a los países a tomar decisiones estratégicas. Prestó apoyo

personalizado para afrontar problemas sistémicos: la despoblación en Serbia, la transición de las extracciones al conocimiento como base económica en el Uruguay y la reactivación de la región del mar de Aral en Uzbekistán. Se centró en la financiación, pero no solo en la cantidad de recursos disponibles para el desarrollo, sino también en la forma en que las inversiones fluyen y se priorizan.

18. Desde 2018 y en especial mediante su Centro del Sector Financiero, el PNUD colaboró con los Gobiernos y el sector privado para financiar los Objetivos. A través de la localización de inversores, se encontraron 200 oportunidades de inversión en 15 países y se espera que cada país implicado movilice aproximadamente 50 millones de dólares en favor de los Objetivos. El programa Inspectores Fiscales sin Fronteras, iniciativa conjunta del PNUD y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), ayudó a 45 países a recaudar más de 500 millones de dólares en ingresos en cinco años.

19. El PNUD elaboró normas mundiales de toma de decisiones para los fondos de capital inversión a través de la iniciativa emblemática “SDG Impact”; empezó a trabajar con 12 países en instrumentos de deuda, incluidos los canjes de deuda por medidas de protección ambiental; trabajó con el Gobierno de Indonesia en sus Sukuk (bonos) Ecológicos Soberanos y Minoristas de 3.200 millones de dólares; y con el Gobierno de México para emitir el primer Bono Soberano de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del mundo. El Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) apoyó a más de 500 administraciones locales de 42 países para mejorar los sistemas financieros subnacionales y, junto con el PNUD, facilitó la labor del Equipo de Tareas del Secretario General sobre la Financiación Digital de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Actualmente se están aplicando las recomendaciones del informe realizado por el Equipo de Tareas, “People’s Money”.

20. Los marcos nacionales de financiación integrados de 60 países se financiaron a través del Fondo Conjunto de las Naciones Unidas para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, gestionado por la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples. El PNUD consolidó su participación en las políticas internacionales de financiación del desarrollo y fue invitado por el G20 a actuar como secretaria del Grupo de Trabajo sobre Financiación Sostenible del G20, copresidido por China y los Estados Unidos de América.

B. La agilidad ayudó al PNUD a superar la crisis de la COVID-19, y esa agilidad necesita inversión y financiación flexible.

21. El PNUD demostró su agilidad a través de la rapidez y el alcance de su respuesta a la COVID-19. Su apoyo ayudó a 82 países a seguir funcionando a distancia y a prestar servicios básicos y sociales. Aprovechó su alianza con el Fondo Mundial, su experiencia en la gestión de crisis y sus estrechos vínculos con las autoridades locales y las organizaciones comunitarias para llevar la ayuda adonde más se necesitaba. El PNUD redujo en una cuarta parte el tiempo necesario para aprobar las decisiones de adquisición mediante un proceso sometido a auditoría. Uno de los problemas más señalados por las oficinas en los países en 2020 fue el retraso en la adquisición de suministros debido a la limitación e interrupción de las cadenas de suministro.

22. Las primeras inversiones del PNUD, en términos de financiación y análisis, aprovecharon la financiación adicional: en Haití, el PNUD aprovechó las inversiones del Fondo de Respuesta Rápida para movilizar 2 millones de dólares destinados a combatir la pandemia en las prisiones. En Libia, con financiación del fondo y el Gobierno del Japón, el PNUD contribuyó a aumentar la capacidad del Gobierno para redactar y coordinar la estrategia nacional de la COVID-19. En Sri Lanka, las evaluaciones del PNUD sobre las repercusiones de la pandemia en el turismo

inspiraron una hoja de ruta para la recuperación que ahora constituye la base de un plan de cuatro años para transformar el sector.

23. A esa primera inyección de apoyo le siguió, a mediados de año, una segunda. En las 16 semanas siguientes a la puesta en marcha del Fondo de Respuesta Rápida, se aprobaron 129 propuestas por valor de 105 millones de dólares. En muchos países, estos fondos se están utilizando para crear programas que podrían ampliarse. El apoyo del PNUD al Tribunal Supremo de Bangladesh para establecer tribunales virtuales que tramitaran las solicitudes de fianza, por ejemplo, ayudó a formar a más de 1.000 miembros de la judicatura, la abogacía y el funcionariado judicial, lo que contribuyó a reducir la población reclusa en un 12 % en solo tres meses.

24. Un examen *a posteriori* de la respuesta operativa del PNUD a la COVID-19 puso de relieve la forma en que este puede ser más ágil a la hora de adaptar los recursos a las nuevas prioridades. En dicho examen se señalaron algunos retos, entre ellos la necesidad de mejorar la gestión adaptable, los sistemas de reconocimiento del personal, y las políticas y los sistemas de adquisición.

25. También se recomendó replantearse el lugar de trabajo del PNUD para prestar menos atención a la ubicación y más al entorno propicio que se necesita para que las personas trabajen bien. Se consideró que la voluntad política para impulsar el cambio institucional fue el factor con mayor repercusión de la respuesta del PNUD a la COVID-19.

26. Más del 10 % de los casi 1.000 millones de dólares de financiación del PNUD para la COVID-19 fueron recursos ordinarios, gracias a #PartnersAtCore del PNUD. Para que el PNUD sea cada vez más ágil en los distintos ámbitos del desarrollo, y a medida que procure conseguir el cambio sistémico y a largo plazo, será fundamental disponer de recursos flexibles y previsibles.

C. El PNUD es tan fuerte como su personal, y este ha seguido cumpliendo con su cometido bajo presión.

27. A partir de 2018, mediante la estrategia “People for 2030”, el PNUD intensificó las medidas orientadas a atraer, retener y promover a los mejores talentos con el fin de ayudar a los países a progresar en el logro de los Objetivos. En los resultados obtenidos en 2020 se observa que esta inversión está dando sus frutos: los equipos del PNUD lograron 4.500 millones de dólares en la ejecución de programas, la segunda tasa más alta en seis años.

28. Lo hicieron teniendo bien claro su propósito: según la Encuesta Mundial del Personal de 2020, el 83 % de las personas encuestadas se sienten “muy motivadas”, un 3 % más con respecto a 2018. El 88 % considera que su trabajo está en plena consonancia con el Plan Estratégico, lo que es una ventaja importante para lograr buenos resultados a largo plazo porque significa que los equipos del PNUD tiran en la misma dirección.

29. A finales de 2020, se había aplicado el 84 % de las recomendaciones de la estrategia “People for 2030”, incluida la introducción de mejoras en el sistema de gestión de la actuación profesional, una nueva política de movilidad y un nuevo marco de aprovechamiento de las posibilidades de carrera. En el informe de 2020 de la iniciativa Global Health 50/50, el PNUD figura entre el 5 % mejor valorado de todas las organizaciones.

30. La perturbación de 2020 puso de manifiesto los ámbitos en los que el PNUD puede mejorar, entre otras cosas con respecto al bienestar y la salud mental del personal, además de la inclusión y la lucha contra el racismo. Por ejemplo, en 2020

se iniciaron deliberaciones en toda la organización sobre la forma en que el PNUD puede convertirse en una organización activa en la lucha contra el racismo. En la actualidad se está aplicando una serie de recomendaciones. A fin de atraer mejor a diversos talentos, el PNUD puso en marcha un programa de nivel inicial para personas recién graduadas, amplió su primer programa de becas para formar como líderes a mujeres jóvenes africanas, introdujo un estipendio para todas las pasantías y siguió empleando a los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) a través del programa de talentos del PNUD y los VNU para jóvenes profesionales con discapacidad.

31. Más del 60 % de las oficinas en los países han recibido el Sello de Igualdad de Género del PNUD: desde 2018, 7 han recibido un sello de bronce; 17, uno de plata; y 7, uno de oro. El PNUD logró una representación equilibrada de hombres y mujeres en el Grupo Ejecutivo y en el conjunto de representantes residentes y representantes residentes adjuntos. La igualdad sigue suponiendo un reto en las categorías superiores del Cuadro Orgánico, y es preciso seguir mejorando la aplicación de políticas y prácticas en torno al aprovechamiento de las posibilidades de carrera y el trabajo flexible. Ambos aspectos forman parte del plan de acción que se está elaborando.

32. El compromiso del PNUD con un entorno de trabajo seguro e inclusivo abarca su compromiso con la lucha contra todas las formas de discriminación y acoso, incluidas todas las formas de conducta sexual indebida. De 2018 a 2020 apenas varió el número de personas que a través de la Encuesta Mundial del Personal denunciaron haber sufrido acoso, discriminación o abuso de autoridad. Crear un entorno libre de todo tipo de acoso y discriminación sigue siendo una prioridad institucional, como se refleja en la estrategia 2021-2022 sobre la prevención del acoso sexual y la explotación y los abusos sexuales.

D. El presupuesto del PNUD está equilibrado, la productividad aumenta y los costos disminuyen, lo que significa una mayor repercusión en el desarrollo.

33. En 2017, el PNUD definió cuáles eran las prioridades de gestión, y actuó conforme a ellas, para mejorar la estabilidad financiera, la eficiencia y la rendición de cuentas. La repercusión de las inversiones sistémicas resultantes es cada vez más evidente, aunque todavía queda por hacer. En 2020, el PNUD logró un presupuesto equilibrado por cuarto año consecutivo, lo que supone una base sólida para obtener más resultados. Los recursos ordinarios alcanzaron el mayor volumen desde 2016 y registraron un aumento del 13 % con respecto a 2019, tendencia positiva que debería continuar hasta que se cumplan las metas del pacto de financiación del Secretario General.

34. Como resultado de los intensos esfuerzos por fortalecer el desempeño institucional, mejorar la eficiencia y reducir los costos, se calcula que de 2018 a 2020 el PNUD generó en recursos para el desarrollo 355 millones de dólares más que en el período de 2014 a 2017. Están en curso otras inversiones, entre ellas una importante iniciativa para agrupar los procesos empresariales de finanzas, recursos humanos y adquisiciones con el fin de aumentar la eficacia y gestionar mejor los riesgos. Los Centros Mundiales de Servicios Compartidos del PNUD en Copenhague y Kuala Lumpur mejoraron la gestión de casi 500 cuentas bancarias de las oficinas en los países y de casi 64.000 proveedores y tramitaron más de 26.000 transacciones de una forma que mejora la eficiencia y mitiga el riesgo.

35. La transición digital del PNUD dio sus primeros resultados: ya en 2019, un nuevo sistema de solicitud de viajes redujo a la mitad los plazos de tramitación y ahorró 109.000 horas de trabajo del personal. Mediante una nueva aplicación móvil de Atlas, se consiguió que el personal directivo aprobara las transacciones

directamente desde sus teléfonos inteligentes, una modesta innovación que demostraría su valor cuando el PNUD pasara a realizar sus operaciones en línea en 2020.

36. En 2019, se fijaron ambiciosas metas de “ecologización” para reducir las emisiones de las operaciones en una cuarta parte para 2025 y a la mitad para 2030; se creó un instrumento de gestión ambiental para dar seguimiento a los progresos; y se inició el mecanismo “Greening UNDP Moonshot” para impulsar la innovación interna. El resultado fue una reducción del 6 % de la huella de carbono por consumo de electricidad de la organización, lo que supondrá un ahorro de 420.000 dólares al año. En 2020, se puso en marcha DocuSign, la solución emblemática electrónica que permitió un ahorro equivalente a 5 millones de hojas de papel y una reducción de 154 toneladas en las emisiones de CO₂ del PNUD.

37. A pesar de los costos de gestión de la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y de los trastornos provocados por la pandemia de COVID-19, el coeficiente de eficiencia en la gestión del PNUD mejoró de 2019 a 2020. La organización va camino de cumplir su meta cuatrienal del 7,3 %, lo que significa que, durante la vigencia de este plan, ha aumentado la ejecución de programas y han disminuido los gastos institucionales conexos.

E. El PNUD mantiene su compromiso de transparencia, rendición de cuentas, aprendizaje continuo y mejora.

38. En 2020, el PNUD volvió a ser calificado por el índice de transparencia de la ayuda como el más transparente de los organismos de las Naciones Unidas. Recibió de la Junta de Auditores su 15ª opinión de auditoría sin reservas consecutiva, correspondiente a 2019. Por primera vez en diez años, el PNUD cerró todas las recomendaciones de la auditoría que seguían pendientes durante más de 18 meses. Su desempeño obtuvo la puntuación más alta entre los organismos de realización del Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal. Todas sus donaciones del Fondo Mundial recibieron la calificación de “supera las expectativas”, “cumple las expectativas” o “adecuada”.

39. El PNUD sigue reforzando los sistemas de control de la supervisión interna. No tolerará ninguna conducta que socave su credibilidad, fiabilidad o capacidad para desempeñar su misión en apoyo de la Agenda 2030 y los países donde se ejecutan programas. A raíz de la auditoría llevada a cabo por la Oficina de Auditoría e Investigaciones de la gestión que había realizado el PNUD de los recursos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), y el examen independiente del proyecto “Russia Standard and Labels” financiado por el FMAM, el PNUD actuó de forma integral y en marzo de 2021 había finalizado la mitad de las medidas de gestión. En la Oficina Ejecutiva se ha creado una dependencia específica para reforzar la supervisión del desempeño institucional.

40. El PNUD sigue teniendo en cuenta las conclusiones de las evaluaciones. Un examen de todas las evaluaciones realizado en 2020 por la Oficina de Evaluación Independiente puso de relieve lo que funcionó bien, en particular la capacidad del PNUD para reforzar las capacidades locales, proteger los derechos de los grupos vulnerables en los países de ingreso mediano y restablecer servicios e infraestructuras y fomentar la cohesión social en contextos de crisis; y lo que necesita más trabajo, a saber, las intervenciones fragmentadas que afectan a la capacidad para ampliarse a otra escala, el alcance limitado y a corto plazo de las intervenciones de empleo, la tendencia a trabajar con el sector privado considerándolo financiador en lugar de inversor y los problemas relacionados con la gestión del conocimiento y la gestión basada en los resultados.

41. El PNUD está tomando medidas para hacer frente a estos y otros desafíos. En 2020, por ejemplo, el PNUD formó a 800 miembros del personal en la certificación Managing Successful Programmes y aumentó la comprensión y el uso de las normas sociales y ambientales, lo que ha llevado a introducir en 2021 una nueva política y el ajuste de los procedimientos de selección para reconocer mejor los riesgos. El PNUD mejoró sus análisis del desempeño y aplicó el aprendizaje automático para analizar mejor la presentación de informes por parte de las oficinas en los países. Se ofrece más información en la respuesta de la administración a la evaluación del Plan Estratégico.

42. A pesar de los retos planteados por la pandemia, en 2020 se llevaron a cabo 249 evaluaciones descentralizadas. Según un examen de 172 de ellas realizado por la Oficina de Evaluación Independiente, la calidad está mejorando: el 88 % fueron calificadas como “satisfactorias” y “moderadamente satisfactorias”, un aumento del 10 % desde 2019.

43. La Oficina de Ética siguió desempeñando un papel esencial en el fomento de unas normas y una cultura éticas y facilitó al personal los instrumentos y conocimientos necesarios para ajustar su conducta a los valores y las expectativas de la organización. En 2020, la oficina recibió el mayor número de solicitudes de asesoramiento sobre ética de su historia, un 67 % más que en 2015, lo que indica el éxito de la incorporación de la ética en todo el PNUD.

F. El PNUD dio la vuelta a su desempeño en materia de protección social, justo cuando más se necesitaba.

44. El desempeño del PNUD en el ámbito de la protección social ha mejorado constantemente desde 2018 como resultado de intervenciones deliberadas y ha pasado de “rojo” a “verde” en su marco de resultados. En 2020, el PNUD ayudó a 82 países, desde la India hasta Nigeria, a completar o ampliar los programas de asistencia social, prestando especial atención a los grupos más pobres y de reciente vulnerabilidad, entre ellos el personal informal, autónomo, doméstico y cuidador no remunerado, las personas con discapacidad, la comunidad migrante y las poblaciones desplazadas internamente.

45. En Kazajstán se creó un portal en línea para ofrecer información sobre servicios sociales a más de 690.000 personas con discapacidad. En Camboya, el PNUD ayudó a introducir la primera transferencia en efectivo de protección social para todas las personas que viven por debajo del umbral nacional de pobreza, y esta iniciativa benefició a más de 670.000 hogares. En una nueva investigación llevada a cabo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se analizó la protección social del personal informal en siete países africanos para orientar futuras intervenciones.

46. El PNUD estableció nuevas alianzas y amplió los límites del debate sobre la protección social. Con el propósito de catalizar nuevos productos y servicios de seguros, se creó el Mecanismo de Financiación de Seguros y Riesgos, puesto en marcha en colaboración con el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania y el Foro para el Desarrollo de Seguros. En la investigación del PNUD sobre el ingreso básico temporal —publicada en julio como parte de la nueva serie de investigaciones de la organización, “Development Futures”— se estimó el costo de un ingreso mínimo garantizado para la población vulnerable de 132 países en desarrollo, ejemplo de las ambiciosas opciones políticas del PNUD que ayudan a avanzar para mejorar a partir de la COVID-19.

G. La labor del PNUD en cuestiones de género es firme y va en aumento, pero en las zonas de crisis y conflicto, es necesario prestar más atención al liderazgo de las mujeres.

47. El PNUD ha obtenido buenos resultados al centrarse en las mujeres durante el actual período del Plan Estratégico: ellas fueron las principales beneficiarias en 2020, y el 63 % de los 3.000 asociados encuestados para la encuesta de asociados reconocieron que el PNUD contribuía “mucho” en lo referente al género. Desde 2018, el PNUD duplicó sus alianzas para hacer frente a las normas sociales y de género discriminatorias y para fomentar la protección social con perspectiva de género. En 2020, amplió rápidamente su apoyo a la lucha contra la violencia de género en colaboración con 80 países.

48. Sin embargo, sus resultados en cuanto a liderazgo y participación de las mujeres para la prevención de crisis y la recuperación flaquearon en 2020 y pasaron de “ámbar” a “rojo” en el marco de resultados. Esto confirma las conclusiones de la Oficina de Evaluación Independiente. Algunos países afectados por conflictos, como por ejemplo Côte d'Ivoire y Somalia, han adoptado cuotas para las mujeres en política con el apoyo del PNUD. Pero se necesitan más medidas. Se están analizando los motivos por los que no se alcanzó este hito, principalmente para fundamentar la próxima estrategia de igualdad de género del PNUD. Se puede consultar más información en el informe anual sobre la aplicación de la estrategia de igualdad de género para 2018-2021.

H. La Promesa Climática del PNUD ofrece claridad de objetivos a escala mundial y establece el vínculo entre los proyectos y los asociados.

49. El PNUD dio prioridad a la naturaleza y la acción climática a través de las actividades de programación, investigación y promoción llevadas a cabo durante este período del Plan Estratégico. En la edición del 30º aniversario del *Informe sobre desarrollo humano* se afirmaba que “la próxima frontera” del desarrollo humano es un mundo en el que las personas y el planeta vivan en equilibrio. Según el informe, ningún país está aún preparado para ello.

50. Se introdujo la Promesa Climática. Esta iniciativa, a la que ya se han sumado 118 países y 35 asociados e inversores, se creó para establecer vínculos entre los asociados y los proyectos relacionados con el clima para lograr una repercusión más estratégica, sistémica y ajustada al contexto. La Promesa Climática representa la mayor propuesta del mundo para potenciar las contribuciones determinadas a nivel nacional. Con su apoyo, 25 países han presentado mayores contribuciones y más de 60 países están vinculando el aumento de las contribuciones a las medidas de recuperación de la COVID-19, en consonancia con los principios de “recuperarse mejor” promovidos por el Secretario General.

51. La Promesa Climática demuestra que el PNUD puede lograr objetivos de gran alcance a nivel mundial y ha inspirado estrategias similares en otros ámbitos. La propuesta del PNUD para los pequeños Estados insulares en desarrollo, por ejemplo, se puso en marcha en 2020 y abarca el clima, la digitalización y la economía azul.

52. La mitad de los países de la Promesa Climática están vinculando sus contribuciones determinadas a nivel nacional con las estrategias de recuperación ecológica, en particular mediante el apoyo del PNUD, aunque los datos de las oficinas en los países pusieron de manifiesto que hay margen para aumentar las sinergias entre la labor climática del PNUD y la respuesta socioeconómica a la COVID-19. En

adelante, será prioritario adoptar enfoques cada vez más integrados, especialmente para impulsar una transición hacia la energía ecológica.

I. La labor de estabilización del PNUD ayuda a que el planteamiento de “prestar ayuda” pase a ser “acabar con la necesidad”.

53. El PNUD destina más del 50 % de sus gastos y 9 de sus 10 mayores programas para los países a contextos frágiles y de crisis, por lo que es un asociado importante para establecer una conexión entre el trabajo de los actores humanitarios, de desarrollo y de paz. En 2020, por ejemplo, el PNUD ayudó a 1,1 millones de yemeníes a acceder a agua limpia y a 250.000 a servicios básicos de saneamiento. Se limpió de explosivos una superficie equivalente a más de 400 campos de fútbol, lo que permitió que la ayuda humanitaria llegara a las personas más necesitadas y que la tierra se usara para fines productivos como la agricultura.

54. Al mismo tiempo, el PNUD siguió siendo la principal organización de las Naciones Unidas para estabilizar la situación en el Iraq y Libia. El enfoque del PNUD, que también se probó en la cuenca del lago Chad y, desde 2018, se sigue adaptando como parte de la propuesta integrada del PNUD sobre el Sahel, tiene por objeto ofrecer beneficios inmediatos —en especial rehabilitando infraestructuras y servicios básicos— para generar confianza entre las personas y las autoridades estatales y fomentar la cohesión social.

55. En el Iraq, por ejemplo, la pandemia no fue la única razón por la que el alumnado faltó a la escuela en 2020; muchos campus sufrieron graves daños durante el conflicto con el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Hasta la fecha, mediante el Servicio de Financiación para la Estabilización del PNUD y con contribuciones que suman más de 1.040 millones de dólares, se han rehabilitado 564 escuelas destruidas. En total, 4,6 millones de personas han regresado a 31 ciudades y distritos.

56. El creciente conjunto de experiencias, lecciones y resultados del PNUD en materia de estabilización puede servir para promover formas nuevas y más integradas de colaboración entre los actores humanitarios, de desarrollo y de paz.

J. A medida que la digitalización altera todos los ámbitos de actividad humana, la gobernanza electrónica impregna el trabajo del PNUD.

57. A finales de 2020, tras más de medio millón de llamadas de Zoom y Microsoft Teams, el PNUD había ayudado a las autoridades de 82 países a ofrecer en línea servicios públicos esenciales y la continuidad de sus actividades. Con el apoyo del PNUD, por ejemplo, el Congreso Nacional de Honduras celebró su primer período de sesiones virtual; en Madagascar, el Centro de Mando Operacional de respuesta a la COVID-19 se comunicó con sus centros regionales; y Bosnia y Herzegovina y Dominica, así como Kosovo¹, están trabajando en amplios planes de transformación digital.

58. El PNUD aumentó las inversiones digitales a través de su cartera de gobernanza, la cual fomentaba el impulso de la innovación y la digitalización desde el comienzo de este período del plan. En la India, por ejemplo, el trabajo del PNUD en el sistema logístico inteligente de vacunas, eVIN, reforzó la gestión de la cadena de suministro y el control de la temperatura para 28.500 almacenes de vacunas en todos los estados

¹ Todas las referencias a Kosovo en el presente informe deben entenderse en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

y enseñó a usar este sistema a 50.000 miembros del personal sanitario. En Indonesia y Malawi se están llevando a cabo iniciativas similares.

59. En Uganda, el FNUDC y SafeBoda, aplicación para alquilar un automóvil con conductor, pusieron en contacto a 520 vendedores de mercado y 18.000 conductores con 50.000 clientes al día, lo que les ayudó a mantener su negocio durante los confinamientos por la pandemia. El servicio de voluntariado en línea de los VNU publicó más de 2.000 ofertas de tareas y recibió más de 85.000 solicitudes, lo que demuestra la capacidad de los VNU para apoyar a las Naciones Unidas y sus asociados incluso en los entornos más restringidos.

60. Cuando el PNUD puso en marcha su estrategia digital en 2019, nadie previó la importancia que llegarían a tener las tecnologías digitales en unos pocos meses. De cara al futuro, será esencial centrarse en reducir la brecha digital y crear nuevos marcos reguladores que favorezcan una transformación digital inclusiva.

K. La innovación está ya transversalizada. El reto ahora consiste en pasar de pequeños giros de timón a un cambio total de rumbo.

61. El PNUD realizó importantes inversiones en innovación durante este período, como la Red de Laboratorios de Aceleración, respaldada por los Gobiernos de Alemania y Qatar, entre otros, y que ahora abarca 115 países. Esta iniciativa y otras inversiones como la estrategia digital del PNUD empiezan a impulsar una “economía cultural de escala” y esto contribuye a que la mentalidad evolucione de los proyectos a las carteras, de la experimentación a la transformación.

62. A esta situación contribuyó que se reorientara el enfoque del Fondo de Innovación del PNUD, que recibe apoyo del Gobierno de Dinamarca desde 2014. En una evaluación de sus primeros cinco años se mostró que por cada dólar que había invertido se habían recaudado 67 céntimos adicionales en recursos locales. Según esta evaluación, convenía elevar el listón de la experimentación a la transformación sistémica. Por consiguiente, se están llevando a cabo nueve “demostraciones exhaustivas” en países concretos.

63. El PNUD trabajó con nuevos asociados para atraer a nuevos interlocutores. En el caso de la comunidad de los videojuegos, hay 2.500 millones de jugadores en todo el mundo. En la India, el PNUD ayudó a crear juegos en línea para hacer frente a la información errónea sobre la COVID-19, que después se extendieron a Cabo Verde, Kuwait, Marruecos y Timor-Leste en las correspondientes lenguas locales. En el juego “Mission 1.5” del PNUD, la persona que juega adopta el papel de responsable de la toma de decisiones acerca del clima, con lo que se obtiene la mayor encuesta pública sobre el clima que se ha hecho jamás y durante el proceso se revelan datos basados en valores.

64. En 2020, la innovación se vio impulsada por un auge de soluciones electrónicas para todo: desde acelerar el alcance de la telemedicina en Indonesia y Libia, hasta crear una identificación digital para las personas migrantes en Turquía, pasando por ampliar las plataformas de protección social en Belice o luchar contra las noticias falsas en Guinea-Bissau.

65. En lo sucesivo, el PNUD debería seguir codificando su capacidad para intervenir en la complejidad, acelerar el cambio de los sistemas y defender la posibilidad de fracasar en un espacio multilateral que tiende al pago por resultados.

L. Los llamamientos para que el desarrollo se mida de otra forma empiezan en casa

66. Durante años, especialistas en desarrollo han defendido la importancia de “medir lo que importa”, pero sigue predominando la estrecha adhesión al producto interno bruto como única medida de las perspectivas de un país. No obstante, en este período del Plan Estratégico, el PNUD intensificó considerablemente las iniciativas pioneras orientadas a cambiar esta práctica, en las que diseñó y defendió unas métricas más holísticas pero viables que van “más allá de los ingresos” para que la gente pueda entender mejor el bienestar del ser humano y del planeta y tomar mejores decisiones al respecto.

67. El trabajo del PNUD en este ámbito incluye el índice de pobreza multidimensional, el índice de normas sociales de género, el índice experimental de desarrollo humano ajustado a las presiones planetarias, el cual añade la huella material y las emisiones de carbono de los países al índice de desarrollo humano, y el índice de vulnerabilidad multidimensional, todavía en preparación, que va más allá de los ingresos para reflejar mejor los riesgos a los que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo y otros países en desarrollo. En el próximo período del Plan Estratégico, será importante que sus ideas impregnen el seguimiento que realice el PNUD de su propia contribución a los progresos del desarrollo.

V. Soluciones emblemáticas

68. El PNUD, mediante sus tres escenarios de desarrollo y sus seis soluciones emblemáticas, es capaz de abordar los problemas más complejos e integrados desde distintos ángulos, siempre teniendo presentes los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Pobreza

69. Con el apoyo del PNUD, desde 2018 35 millones de personas en todo el mundo obtuvieron acceso a servicios básicos, incluidos los servicios de salud. Cuando la pandemia puso al descubierto las desigualdades, el PNUD dio prioridad a no dejar a nadie atrás. En El Salvador, por ejemplo, se distinguieron los hogares vulnerables mediante el instrumento de pobreza multidimensional creado por el PNUD y la Oxford Poverty and Human Development Initiative.

70. Como dirección técnica en la respuesta socioeconómica de las Naciones Unidas, el PNUD ayudó a preparar el análisis socioeconómico y los planes de respuesta y puso en marcha la plataforma de acceso a datos sobre la COVID-19. El simulador del ingreso básico temporal del PNUD, por ejemplo, muestra cuánto costaría sacar de la pobreza a la población vulnerable de cada uno de los 132 países.

71. De hecho, el PNUD intensificó en gran medida sus actividades de análisis, investigación y promoción en la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Cuatro informes publicados en 2020 —el índice de normas sociales de género, el informe sobre el ingreso básico temporal, el *Informe sobre desarrollo humano 2020* y “COVID-19 and Human Development: Assessing the Crisis, Envisioning the Recovery”— aportaron datos y conocimientos convincentes a las instancias normativas mundiales y a la ciudadanía y reforzaron los argumentos a favor de invertir en el multilateralismo. Las menciones en los medios de comunicación aumentaron un 43,5 % con respecto a 2019.

72. La plataforma mundial de empresas inclusivas del PNUD, Llamamiento a la Acción Empresarial, también dio un paso adelante y ayudó a 33 millones de personas

de bajos ingresos a mejorar sus medios de vida y ganar dinero, a 102 millones a acceder a la atención sanitaria y a 13 millones a conseguir mejor acceso a la energía limpia.

Gobernanza

73. En 2020, la mayor parte de la inversión del PNUD para el desarrollo, el 36%, se destinó principalmente a fomentar la gobernanza inclusiva, eficaz y responsable. El PNUD respondió con rapidez a la necesidad de disponer de sistemas nacionales y locales de gobernanza electrónica para garantizar la continuidad de los servicios públicos esenciales. Ayudó a ocho países a reforzar sus sistemas nacionales de gestión de la identidad con el fin de implantar medidas equitativas de protección social.

74. En 2020, el PNUD colaboró con un tercio de todos los parlamentos del mundo y, junto con la División de Asistencia Electoral de las Naciones Unidas y otras entidades, respaldó a 46 Estados Miembros en materia de elecciones. Como resultado, poblaciones de distintos lugares, desde Bolivia hasta Vanuatu, pudieron ejercer su derecho de voto a pesar de la pandemia. Gracias a los preparativos electorales en el Níger, 6 millones de personas obtuvieron el estado civil mediante audiencias en tribunales móviles y más de 740.000 personas se registraron para votar, de las cuales el 55 % eran mujeres.

75. El PNUD, mediante su apoyo a las instituciones de derechos humanos y de lucha contra la corrupción, ayudó a los sistemas gubernamentales a aumentar su transparencia, rendición de cuentas y capacidad de respuesta. En Angola y Zambia, por conducto del sistema del Punto Focal Mundial para el Estado de Derecho, se establecieron nuevos procedimientos operativos y se formó en línea a agentes de la autoridad sobre la forma de hacer cumplir las normas de derechos humanos en la vigilancia policial durante el estado de emergencia.

76. En la República del Congo, el PNUD formó a 100 periodistas sobre los derechos de las mujeres y la infancia y sobre la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, relativa a las mujeres y la paz y la seguridad, a fin de mejorar su capacidad para trabajar con los instrumentos internacionales de derechos humanos. El PNUD colaboró con países como Albania y Kirguistán para satisfacer la creciente demanda de asistencia jurídica gratuita. En Fiji, colaboró con la Unión Europea para establecer un sistema electrónico de gestión de casos y presentación de documentos para los tribunales.

77. A medida que se extendía la “contaminación informativa”, el PNUD observó un aumento repentino de las solicitudes de apoyo, elaboró rápidamente orientaciones políticas y trabajó con países como Camboya, Chile, Panamá, Líbano, Samoa, Sierra Leona y Ucrania a fin de reforzar las respuestas nacionales.

Resiliencia

78. A partir de 2018, el PNUD colaboró estrechamente con otros actores del desarrollo, la ayuda humanitaria y la paz para ayudar a las sociedades a hacer frente a las emergencias de desarrollo, evitar que los problemas se agraven y fomentar la resiliencia para superar los desafíos que estén por venir. Cuarenta países en contextos de crisis consiguieron fortalecer sus sistemas de estado de derecho y derechos humanos. Se incorporaron medidas de cohesión social en el 79 % de los planes de respuesta socioeconómica a la COVID-19. En 2020, 3 millones de personas, el 43 % de ellas mujeres, de 27 países afectados por crisis consiguieron un empleo o mejoraron sus medios de vida.

79. Unas 50.000 personas afectadas por los ciclones Idai y Kenneth en Mozambique pudieron producir y comprar suficientes alimentos. En la República Árabe Siria, el

PNUD contribuyó a crear 9.000 empleos de emergencia y ayudó a 180.000 personas a acceder a la iluminación solar. En Turquía, casi 3.000 refugiados sirios y miembros de la comunidad de acogida encontraron empleo como resultado de las intervenciones del PNUD. Tal y como se desprende de la evaluación de la contribución del PNUD a la respuesta a la crisis de los refugiados sirios, llevada a cabo en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el apoyo del PNUD permitió transformar el discurso internacional sobre las prolongadas crisis de refugiados introduciendo un enfoque de desarrollo y resiliencia en la respuesta humanitaria.

80. En el Yemen, donde, según una investigación del PNUD de 2019, la guerra ha provocado un retroceso de 21 años en el desarrollo humano, 1,43 millones de personas obtuvieron mejor acceso a la justicia tras la rehabilitación de las instituciones judiciales, los tribunales y las comisarías.

81. En la República Democrática del Congo, a raíz de las iniciativas de mediación respaldadas por el PNUD para la sociedad civil y las autoridades locales, entre la juventud que se había visto involucrada en los conflictos, la probabilidad de querer conseguir formación profesional o un empleo aumentaba casi un 40 % y la de querer ir a la escuela, un 15 %. El PNUD estableció nuevas alianzas, en particular con la Universidad de las Naciones Unidas, en el Chad, el Iraq y Nigeria, para examinar los motivos por los que la población sale del conflicto armado y la forma de apoyar su transición a la vida civil; y adoptó nuevos enfoques para fomentar la reconciliación y la reintegración en acuerdos de paz en Colombia, Filipinas, la República Centroafricana, el Sudán y Sudán del Sur.

82. Nada de esto lo consiguió el PNUD en solitario: trabajó con la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz para fortalecer las funciones gubernamentales básicas; con asociados como el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en los riesgos de seguridad relacionados con el clima; con el Departamento de Operaciones de Paz como codirector del Punto Focal Mundial para el Estado de Derecho; y con la OIT, la Organización Internacional para las Migraciones y el ACNUR en soluciones para el número récord de personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares, en especial por el cambio climático.

Medio ambiente

83. La pandemia de COVID-19 es la crisis a la que actualmente se enfrenta el mundo, pero, a menos que el ser humano deje que la naturaleza escape a su control, esta crisis no será la última. Este es uno de los mensajes fundamentales del *Informe sobre desarrollo humano 2020*, donde se afirma que, si bien ningún país ha alcanzado un nivel muy alto de desarrollo humano sin ejercer una inmensa presión sobre el planeta, esta podría ser la primera generación que lo logre.

84. Hallar el equilibrio entre las personas y el planeta constituye el eje sobre el que gira toda la labor del PNUD. El PNUD estableció alianzas con fondos verticales para el medio ambiente y el clima —incluidos el FMAM, el Fondo Verde para el Clima y el Fondo de Adaptación— y con organismos de las Naciones Unidas para promover una economía verde inclusiva y aprovechó su cartera climática de 1.900 millones de dólares en 150 países. Por término medio, el 35 % de los presupuestos de cada país de América Latina y el Caribe que participe en la Promesa Climática se centrará en el trabajo con perspectiva de género.

85. A partir de 2018, el PNUD y sus asociados crearon más formas de armonizar y atraer financiación e ideas. El PNUD ayudó a movilizar fondos para beneficiar a más de 19 millones de personas. En 2020, se consiguió gestionar de forma más sostenible

unos 8,9 millones de hectáreas de bosques en 58 países. El PNUD, junto con el PNUMA, el FNUDC y los Gobiernos de Alemania, Marruecos y Suecia, puso en marcha el Fondo Mundial para los Arrecifes de Coral con el fin de movilizar 500 millones de dólares para la conservación y las comunidades dependientes de los arrecifes. El Desafío de Innovación para el Océano del PNUD se ocupó principalmente de reducir los plásticos marinos.

86. Al mismo tiempo, se siguió trabajando sobre el terreno, desde las montañas hasta los arrecifes, para hacer frente a la crisis del clima y la naturaleza. En Bhután, el apoyo del PNUD y el FMAM ayudó a 56.000 personas dedicadas a la agricultura y sus familias a adaptarse al cambio climático. En Liberia, mediante su Programa de Productos Básicos Ecológicos, se patrullaron y vigilaron 5.000 hectáreas de zonas de alto valor de conservación y grandes reservas de carbono y se actualizó la estrategia nacional para la palma aceitera. En las Comoras, los programas cogestionados con las comunidades casi triplicaron las capturas de pescado, mientras que el apoyo a la ley de zonas protegidas motivó que se creara la Dirección de Parques Nacionales, lo que ilustra el enfoque integrado del PNUD en todas las soluciones emblemáticas.

Energía

87. El PNUD se ha esforzado mucho por crear mejores opciones energéticas y por reducir los riesgos que supone adoptarlas desde el punto de vista político, social y económico. En 2020, la cartera del PNUD tenía un potencial de reducción de emisiones de CO₂ de 290 millones de toneladas, cantidad que equivale a retirar más de 63 millones de coches de la carretera durante un año.

88. En la programación y las investigaciones del PNUD se establecieron opciones de política. En su informe “2019 Arab Future Energy Index” se analizaron las medidas que permitían multiplicar por diez las capacidades de energía solar y eólica en Oriente Medio y el Norte de África en el último decenio. Por medio de su sistema de reducción de riesgos en las políticas, el PNUD asesoró a los países sobre inversiones en energía limpia a gran escala. Con el Gobierno de Túnez, los modelos elaborados por el PNUD indicaron un ahorro de más de 500 millones de dólares a lo largo de 20 años en inversiones en energía solar y eólica.

89. Desde Turkmenistán hasta Santo Tomé y Príncipe, el PNUD apoyó a los países en la preparación de nuevas políticas y estrategias energéticas nacionales. En Armenia, el PNUD y el Banco Europeo de Inversiones respaldaron cambios normativos para aumentar la eficiencia energética de los edificios. Con el apoyo del PNUD, Egipto introdujo autobuses públicos eléctricos en El Cairo, en el marco de un programa dirigido a aumentar la inversión privada en el transporte con bajas emisiones de carbono.

90. El PNUD trató de establecer alianzas, entre otras vías mediante la Plataforma de Inversión Climática con la Agencia Internacional de Energías Renovables, la iniciativa Energía Sostenible para Todos, el Fondo Verde para el Clima y la Promesa Climática; y se centró en reducir el déficit de energía, por lo que desde 2018 ha ayudado a más de 5 millones de hogares a acceder a energía limpia y asequible. En las comunidades afectadas por conflictos, como por ejemplo las de Somalia y el Yemen, se restableció el acceso a la energía para casi 350.000 personas afectadas por la crisis.

Género

91. A lo largo de 2020, las mujeres estuvieron en la primera línea de la respuesta a la COVID-19, ya que constituyen el 70 % del personal sanitario de todo el mundo. Sin embargo, se les ha excluido sistemáticamente de los procesos de toma de decisiones sobre la forma de afrontar las consecuencias de la pandemia. En marzo de

2021, solo ocho países tienen un equilibrio cuantitativo entre los géneros en sus equipos de tareas de respuesta a la COVID-19.

92. Esta información ha sido posible gracias al Rastreador Global de Respuestas de Género a la COVID-19, instrumento creado por el PNUD y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres). Junto con el índice de normas sociales de género de 2020 del PNUD, este es un ejemplo del compromiso del PNUD para romper el techo de cristal de la desigualdad de género, en consonancia con la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y la Agenda 2030.

93. Los resultados alcanzados en 2020 se cimentaron sobre una base sólida; desde 2017, por ejemplo, el porcentaje de mujeres entre todo el electorado inscrito mediante la asistencia electoral del PNUD aumentó del 47 % al 50 %. El Sello de Igualdad de Género del PNUD para el sector privado se amplió para prestar apoyo a más de 1.000 empresas en 16 países, beneficio que redundó en 1,7 millones de trabajadores. El PNUD y ONU-Mujeres trabajaron juntos en más de 100 países.

VI. Asociados y recursos

La reforma de las Naciones Unidas en acción

94. La COVID-19 ha coincidido con dos años de intensas reformas del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. La Junta de Auditores señaló el firme compromiso del PNUD con todas las líneas de trabajo interinstitucionales relacionadas con la reforma y su participación en ellas. Reconoció que la reforma era muy compleja, que afectaba al PNUD de forma desproporcionada y que el PNUD había efectuado el 97,8 % de las innumerables medidas jurídicas, financieras y de recursos humanos necesarias para desvincular el sistema de coordinadores residentes.

95. La respuesta a la pandemia supuso una prueba de fuego para los sistemas reformados, que en gran medida estuvieron a la altura. Por ejemplo, como dirección técnica en el ámbito socioeconómico, el PNUD trabajó en el marco de una tríada esencial, con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), y manteniendo una colaboración más estrecha que nunca con el personal homólogo del sistema para el desarrollo. Codirigió la realización y la implementación de evaluaciones socioeconómicas y contribuyó a elaborar los planes de respuesta y calcular sus costos.

96. La pandemia también puso a prueba la prestación de servicios en las operaciones del PNUD. En 2020, el PNUD administró 131,3 millones de dólares en nombre del sistema de coordinadores residentes. En cuanto a satisfacción de los clientes, los servicios del PNUD recibieron 4,19 de 5 estrellas a través del nuevo portal del sistema de coordinadores residentes. El 73 % de las personas encuestadas por el PNUD y la Oficina de Coordinación del Desarrollo consideraron que los servicios del PNUD eran “satisfactorios” o “muy satisfactorios”.

97. Desde 2019, la contratación y la gestión de contratos se encuentran entre los mayores compromisos asumidos en nombre del sistema. En 130 oficinas se cumplieron los plazos ajustados y se alcanzó un índice de finalización del 115 %, a pesar de los problemas relacionados con la pandemia.

98. Más allá del proceso de reforma, en 2018 se intensificó la colaboración con entidades hermanas: según el informe anual de la Oficina de Evaluación Independiente, los acuerdos del PNUD con el PNUMA para promover los planes nacionales de adaptación, su papel en el Punto Focal Mundial para el Estado de Derecho y el nuevo Marco de Acción con la OIT son buenos ejemplos de la

cooperación del PNUD dentro del sistema. Según se señala en dicho informe, la asociación entre el PNUD y el ACNUR “ha contribuido de manera importante a aportar una perspectiva de resiliencia a la respuesta a la crisis de los refugiados sirios”.

99. A partir de 2018 se intensificaron las colaboraciones ya existentes, en particular con la Organización para la Alimentación y la Agricultura y la Unión Internacional de Telecomunicaciones. Con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, ahora se dispone de un marco de colaboración ampliado sobre la COVID-19 como base de las iniciativas conjuntas, entre ellas las relativas a la financiación, el empoderamiento de la juventud en Asia y el Pacífico y la creación de un servicio de financiación para el desarrollo del capital humano en África. En adelante, el PNUD colaborará estrechamente con la OMS y otros organismos con miras a favorecer la equidad, la resiliencia y la sostenibilidad en los programas de vacunación contra la COVID-19.

El poder de las alianzas

100. En efecto, ante la mayor pandemia que ha padecido una generación, en 2020 todo giró en torno a las alianzas, lo que refleja la gran diversificación de los actores en la esfera del desarrollo. El PNUD aprovechó su cartera del Fondo Mundial para prestar apoyo a los sistemas de salud y, en aras de su función socioeconómica, intensificó su colaboración con las instituciones financieras internacionales. Incrementó su colaboración con asociados del sector privado como Microsoft, DHL, PwC, la Cámara de Comercio Internacional y el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, con quienes creó el Mecanismo Mundial de Colaboración con el Sector Privado frente a la COVID-19 para apoyar a 100.000 pequeñas y medianas empresas.

101. El PNUD animó a nuevos asociados a unirse a las iniciativas existentes, y Gucci y Cartier se sumaron a la lista de alianzas del Lion's Share Fund. El PNUD y Samsung Electronics se centraron en las donaciones individuales y recabaron la participación de líderes jóvenes a través de la aplicación Samsung Global Goals, que está instalada en más de 100 millones de teléfonos inteligentes. En Chile, el PNUD colaboró con el Gobierno y con más de 900 empresas del sector privado, entre ellas Falabella y el Banco Pichincha, en la iniciativa Huella Chile para hacer frente a la huella de carbono del país. En el Ecuador, el PNUD y el Fondo Verde para el Clima colaboran con Lavazza en la producción de café que no contribuye a la deforestación. Desde 2019, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur y la iniciativa Global Thinkers del PNUD aportaron los puntos de vista de más de 250 instituciones del Sur Global a la elaboración del *Informe sobre desarrollo humano*.

102. En el futuro, el PNUD seguirá examinando sus políticas para facilitar alianzas no estatales que resulten estratégicas e innovadoras. Por ejemplo, siguiendo las recomendaciones de la evaluación, el PNUD elaborará una estrategia de colaboración con el sector privado en relación con el Plan Regional para los Refugiados y la Resiliencia en respuesta a la crisis siria.

103. Según el análisis de los informes de las oficinas en los países, las alianzas de confianza con gobiernos y comunidades figuraban entre los activos más importantes del PNUD a la hora de buscar soluciones cuando surgió la pandemia. La Red de Laboratorios de Aceleración, aunque todavía se encuentra en una fase inicial, está sentando las bases que permitan un enfoque más participativo y contextualizado del desarrollo, según ha señalado la Oficina de Evaluación Independiente.

104. En la encuesta de asociados del PNUD de 2020, el 80 % de los más de 3.100 asociados encuestados en un total de 140 países consideran al PNUD un asociado valioso. El 75 % de los encuestados cree que el PNUD defiende una posición común de las Naciones Unidas en cuestiones de desarrollo importantes y el 71 %

considera que el PNUD ofrece soluciones integradas de desarrollo con otras partes interesadas.

Financiación del futuro: #PartnersAtCore

105. Los resultados del PNUD fueron posibles gracias al firme apoyo de los Gobiernos asociados: los Gobiernos donantes, los Gobiernos contribuyentes netos y los Gobiernos de países donde se ejecutan programas. La campaña #PartnersAtCore del PNUD puso de relieve su compromiso con una mayor visibilidad de los resultados logrados mediante la financiación flexible.

106. A partir de 2018, el PNUD experimentó un incremento de financiación, lo que confirma la creciente confianza en su capacidad para obtener resultados. En 2020, las contribuciones a los recursos ordinarios (básicos) aumentaron un 13 % con respecto a 2019; otros recursos (complementarios), un 16 %; y la participación de los Gobiernos en la financiación de los gastos, un 43 %. Esto significa que más de una quinta parte de la base de recursos del PNUD procedía de las inversiones realizadas por los países donde se ejecutan programas. En el período de 2018 a 2020 se produjo un aumento interanual de la inversión a través de ventanillas de financiación temáticas. Siete Estados Miembros aumentaron sus contribuciones a los recursos ordinarios en 2020: Alemania, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Israel, Japón y República Checa. En 2020, 11 Estados Miembros disponían de acuerdos plurianuales para recursos ordinarios, mientras que en 2018 solo eran 6.

107. En 2020, la capitalización de las carteras de los fondos fiduciarios de asociados múltiples ascendió a 1.500 millones de dólares, la más alta hasta la fecha. Se introdujeron nuevos mecanismos de financiación, como el Fondo Fiduciario del Secretario General de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación, al tiempo que otros crecieron, como por ejemplo la Alianza de las Naciones Unidas para Promover los Derechos de las Personas con Discapacidad y la Iniciativa Forestal Centroafricana. Los fondos fiduciarios gestionados por la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur aceleraron las medidas de apoyo frente a la COVID-19 para 31 países.

108. A partir de 2019, el PNUD aumentó en un 77 % su participación en los fondos mancomunados interinstitucionales de las Naciones Unidas y sus ingresos correspondientes como organización participante de las Naciones Unidas, lo que refleja el compromiso del PNUD con las alianzas. A este tipo de colaboración contribuyó la aprobación por parte del Consejo Ejecutivo de la política armonizada de recuperación de gastos, que permitió a los Estados Miembros comparar los costos de trabajar con distintos fondos y programas. En años anteriores, una parte considerable de la financiación mancomunada llegaba por conducto del PNUD como agente gestor de los fondos humanitarios. Esta función se traspasó a OCHA en 2020, lo que dio lugar a que descendiera el indicador del Plan Estratégico relativo a la financiación mancomunada en 2020.

109. Estas cifras presentan un panorama positivo, pero la base financiera del PNUD sigue siendo endeble. Según la Oficina de Evaluación Independiente, el hecho de que el PNUD dependa de los recursos voluntarios y para fines muy específicos sigue poniendo en entredicho su capacidad para responder a las necesidades de desarrollo, especialmente en ámbitos que no sean el cambio climático y la gestión de los recursos naturales. La escasa financiación flexible al margen de los proyectos limita la capacidad del PNUD para elaborar respuestas más integradas y propiciar el cambio sistémico.

110. Dado que el ritmo de la recuperación económica mundial augura que se aproxima un período difícil para la financiación multilateral, el PNUD insta a todos los Estados Miembros a que eviten tomar decisiones a corto plazo que desvíen la

asistencia oficial para el desarrollo en detrimento de los logros de desarrollo que tanto ha costado conseguir.

VII. Perspectivas de futuro

111. La experiencia y los resultados del PNUD desde 2018, en particular durante las excepcionales dificultades de 2020, ofrecen lecciones sobre la forma en que puede seguir mejorando a través del próximo plan estratégico. Establecer vínculos más fuertes entre las soluciones emblemáticas y aprovechar la innovación, la digitalización y la financiación del desarrollo para favorecer soluciones sistémicas contribuirá a intensificar y acelerar los progresos. Con una financiación más flexible, el PNUD podrá adaptar sus recursos a las nuevas prioridades y ofrecer respuestas integradas. Las continuas mejoras del modelo institucional facilitarán que el PNUD sea más ágil y se anticipe a la incertidumbre. Un plan estratégico que responda a estas lecciones ayudará a crear un PNUD que esté preparado para el futuro y en mejores condiciones para seguir respaldando los progresos de los países hacia la consecución de la Agenda 2030.
